

Hablantes Predominantemente Hispanohablantes y el Acceso Lingüístico en el Sistema de Justicia

Febrero 2025



Supported by the John D. and Catherine T.
MacArthur Foundation

Este informe fue creado con el apoyo de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur como parte del Desafío de Seguridad y Justicia, que busca reducir el exceso de encarcelamiento cambiando la forma en que Estados Unidos piensa y utiliza las cárceles.

Presentado por

Nancy Rodriguez

Meghan M. Ballard

Melissa Martinez

Table of Contents

Introducción y Metodología	4
Hallazgos	6
Recomendaciones para Mejorar la Comunicación	12
Resumen	13

Introducción y Metodología

La diversidad de comunidades lingüísticas en los EE. UU. refleja las fuerzas demográficas, sociales, políticas y económicas únicas que impulsan la migración a los EE. UU. Se estima que hay 69.2 millones de personas en los EE. UU. que hablan un idioma distinto al inglés en casa, y se estima que 26.5 millones de personas tienen un dominio limitado del inglés (LEP), lo que significa que tienen una capacidad limitada para leer, escribir, hablar o entender inglés.¹ A pesar de los cambios en los patrones de migración a lo largo de los años, el español sigue siendo el idioma no inglés más común hablado en los hogares de EE. UU. De hecho, se estima que hay 42 millones de personas en los EE. UU. que hablan español en casa, y de ellos, el 39.87% (o 16.8 millones) se consideran hablantes de español con LEP.²

La diversidad lingüística es un activo para navegar la creciente globalización, pero también puede presentar desafíos para instituciones clave que no están preparadas para atender a personas que hablan un idioma distinto al inglés, incluido el sistema de justicia penal (CJS).³ A lo largo de los años, el Departamento de Justicia de EE. UU. (USDOJ) ha ofrecido orientación a varias dimensiones del CJS para combatir la discriminación por origen nacional contra personas con LEP y garantizar su trato justo dentro del CJS. Recientemente, el USDOJ lanzó una Iniciativa de Acceso Lingüístico para las Fuerzas del Orden que incluye sesiones de capacitación y seminarios web para agencias de aplicación de la ley sobre estrategias para superar las barreras del idioma.⁴

A pesar de la necesidad de servicios de acceso lingüístico, como interpretación en persona, interpretación telefónica y material escrito traducido, la prestación de dichos servicios sigue siendo un desafío para el CJS.⁵ Cuando los servicios lingüísticos no están disponibles o son inaccesibles en el CJS, puede haber resultados adversos para las personas con LEP (por ejemplo, arrestos ilegales) y el personal del CJS (por ejemplo, desafíos operativos). Es importante destacar que las agencias de aplicación de la ley, los tribunales y las instituciones correccionales representan cada uno sistemas con sus propios recursos administrativos e infraestructura. En consecuencia, es probable que los servicios de acceso lingüístico difieran entre estos sistemas debido a factores como la disponibilidad de personal que gestiona los servicios de acceso lingüístico (por ejemplo, Coordinador de Acceso Lingüístico), la presencia de personal que proporciona servicios de acceso lingüístico (por ejemplo, oficiales y personal bilingües o multilingües) y la calidad variable de esos servicios. Si bien las pautas estatales y federales enfatizan la importancia de atender a la población LEP, hay datos e investigaciones limitados sobre las experiencias de las personas LEP con el crimen y sus experiencias con el CJS.⁶ A su vez, se sabe poco sobre la accesibilidad lingüística y los servicios de acceso lingüístico dentro del CJS.⁷

1. U.S. Census Bureau. (2022). *Language Spoken at Home by Ability to Speak English for the Population 5 Years and Over*. American Community Survey, ACS 1-Year Estimates Detailed Tables, Table B16001. Retrieved August 16, 2024, from [https://data.census.gov/table/ACSDT1Y2022.B16001?q=Language Spoken at Home](https://data.census.gov/table/ACSDT1Y2022.B16001?q=Language%20Spoken%20at%20Home).

2. U.S. Census Bureau. (2022). *Language Spoken at Home*.

3. See USDOJ Limited English Proficiency (LEP) Guidance Enforcement of Title VI of the Civil Rights Act of 1964-National Origin Discrimination Against Persons with Limited English Proficiency: Policy Guidance (65 FR 50123) (2000). <https://www.federalregister.gov/documents/2000/08/16/00-20867/enforcement-of-title-vi-of-the-civil-rights-act-of-1964-national-origin-discrimination-against>; See Guidance to Federal Financial Assistance Recipients Regarding Title VI Prohibition Against National Origin Discrimination Affecting Limited English Proficient Persons (67 FR 41455) (2002). <https://www.federalregister.gov/documents/2002/06/18/02-15207/guidance-to-federal-financial-assistance-recipients-regarding-title-vi-prohibition-against-national>.

4. <https://copstrainingportal.org/project/overcoming-language-barriers-in-policing/>

5. Ballard, M., & Rodriguez, N. (2023). *Police department websites and digital accessibility: A platform for achieving effective communication between limited English proficient communities and the police*. *Policing and Society*, 33(2), 129-149. <https://doi.org/10.1080/10439463.2022.2071893>

6. Ballard, M. & Kubrin, C. (2023). *Immigrant victimization: Centering language in theory, data and method*. *Societies*, 13(4), 101-118. <https://doi.org/10.3390/soc13040101>

7. *Reducing Racial Inequality in Crime and Justice: Science, Practice, and Policy*. (2023) In B. Western, K.G. Muhammad, Y. Negussie, & E. Backes (Eds.) *The National Academies Press*.

Introducción y Metodología

Para ampliar la investigación sobre la población LEP impactada por el sistema, nos basamos en un proyecto inicial de acceso lingüístico financiado por la Fundación MacArthur.⁸ En este informe de políticas, presentamos un análisis de datos originales sobre las experiencias de 85 personas predominantemente hispanohablantes impactadas por el sistema que viven o han vivido en la región suroeste de los EE. UU. Presentamos resúmenes de sus experiencias compartidas y percepciones sobre el acceso a los servicios de acceso lingüístico en todo el CJS. Nuestro objetivo es elevar las voces de las personas LEP impactadas por el sistema y desarrollar una comprensión más profunda de las necesidades de esta población en el contexto del CJS.

Los investigadores colaboraron con organizaciones comunitarias que atienden a personas LEP en varias jurisdicciones para difundir información sobre el estudio y reclutar personas para participar en entrevistas confidenciales.⁹ Estas entrevistas se centraron en las experiencias de los entrevistados navegando el sistema CJS como alguien que ellos mismos, o sus seres queridos, podrían haber beneficiado de la asistencia de servicios lingüísticos. Las organizaciones distribuyeron información a través de sus listas de correo y también repartieron volantes durante sus reuniones comunitarias. La población objetivo eran personas predominantemente hispanohablantes consideradas impactadas por el sistema.¹⁰ Un total de 85 personas fueron entrevistadas durante el curso de nueve meses desde enero hasta septiembre de 2023.

Las entrevistas fueron semiestructuradas y exploraron las experiencias individuales con varios tipos de servicios lingüísticos (por ejemplo, empleados bilingües, servicios lingüísticos remotos, señalización traducida y formularios legales, intérpretes judiciales y servicios de autoayuda multilingües), percepciones de los servicios de acceso lingüístico y brechas actuales en el acceso y la prestación de servicios. Una cuarta parte de las entrevistas (25%) se realizaron en persona y el resto se realizaron telefónicamente. Las entrevistas duraron aproximadamente 60 minutos y se realizaron de forma monolingüe en español. Además del muestreo por conveniencia, como se describió anteriormente, los entrevistados también fueron reclutados mediante muestreo de bola de nieve. Después de cada entrevista, los participantes recibieron una compensación de \$50 por su participación y se les pidió que refirieran a cualquier persona que pensaran que cumplía con la población objetivo.

8. Rodriguez, N. & Ballard, M. (2023). *Establishing, implementing, and maintaining a language access program*. https://safetyandjusticechallenge.org/wp-content/uploads/2023/05/UCI22_LA_Policy_brief_Revised.pdf

9. Cities included Los Angeles, CA, San Francisco, CA, El Paso, TX, Philadelphia, PA, and New Orleans, LA.

10. System-impacted individuals included persons who had been directly or indirectly impacted by the justice system due to an arrest, detention/confinement, or conviction of a crime. In our study, this included immigration violations.

Hallazgos

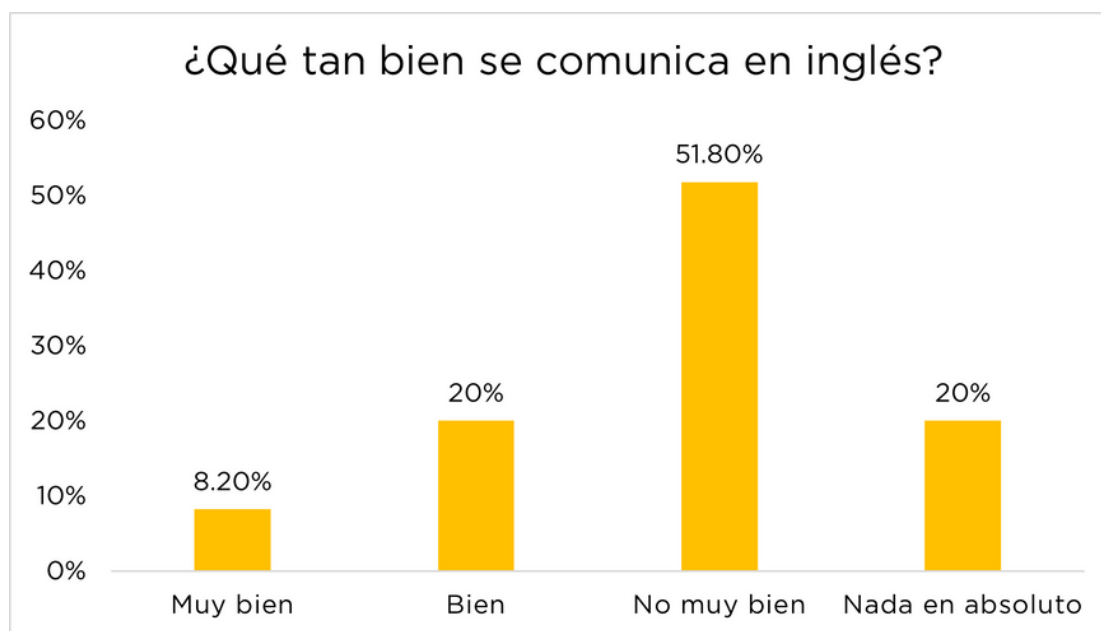
Primero informamos varias características de la muestra (ver Tabla 1). La edad promedio de los individuos en la muestra era de 45 años, con hombres (49.4%) y mujeres (50.6%) representados equitativamente. Las categorías de raza y etnia autoinformadas por los entrevistados fueron Latino (45.9%), Hispano (29.4%) y Mexicano (24.7%). La mayoría de los individuos en nuestra muestra no nacieron en los EE. UU. (96.5%), y la mayoría reportó México como su país de origen (78.8%). Más de tres cuartas partes de la muestra han residido en los EE. UU. durante 11 años o más (81.2%). La mayoría de los individuos autoinformaron bajos niveles de educación e ingresos. Dos tercios de la muestra (64.7%) reportaron su nivel más alto de educación formal completada como algo de secundaria o menos.

Un tercio de la muestra (31.8%) reportó un ingreso anual de menos de \$10,000. Todos los individuos en la muestra reportaron que el español era su idioma nativo y/o principal con diversos grados de dominio del inglés. La muestra también incluyó entrevistados que eran recién llegados a los EE. UU. y esperaban revisiones de casos de asilo. Como se ilustra en la Figura 1, más de dos tercios de los individuos en la muestra se consideran LEP ya que reportaron hablar inglés "no muy bien" (51.8%) o "nada en absoluto" (20%) (ver Figura 1).

Tabla 1. Demografía de los Entrevistados (N= 85)

Medidas	%
Género	
Masculino	49.4
Femenino	50.6
Edad (promedio)	45.2
Raza/Etnicidad	
Latino	45.9
Hispano	29.4
Mexicano	24.7
Nacido en los EE.UU.	
Sí	3.5
No	96.5
Años en los EE.UU.	
10 años o menos	18.8
11 años o más	81.2
Nivel más alto de educación	
Menos que la escuela secundaria	64.7
Escuela secundaria o más	35.3
Ingreso anual	
Menos de \$10,000	31.8
\$10,000- \$19,999	11.8
\$20,000- \$29,999	11.8
Más de \$30,000	44.6

Figura 1. Dominio del Inglés



Los entrevistados reportaron diversas experiencias con sistemas de justicia locales, estatales y federales. Las experiencias más representadas fueron entrevistados condenados por delitos y deportados a sus países de origen al ser liberados de prisión, detenidos por infracciones de tráfico y/o familiares de seres queridos navegando el CJS.

Servicios de Acceso Lingüístico Preferidos

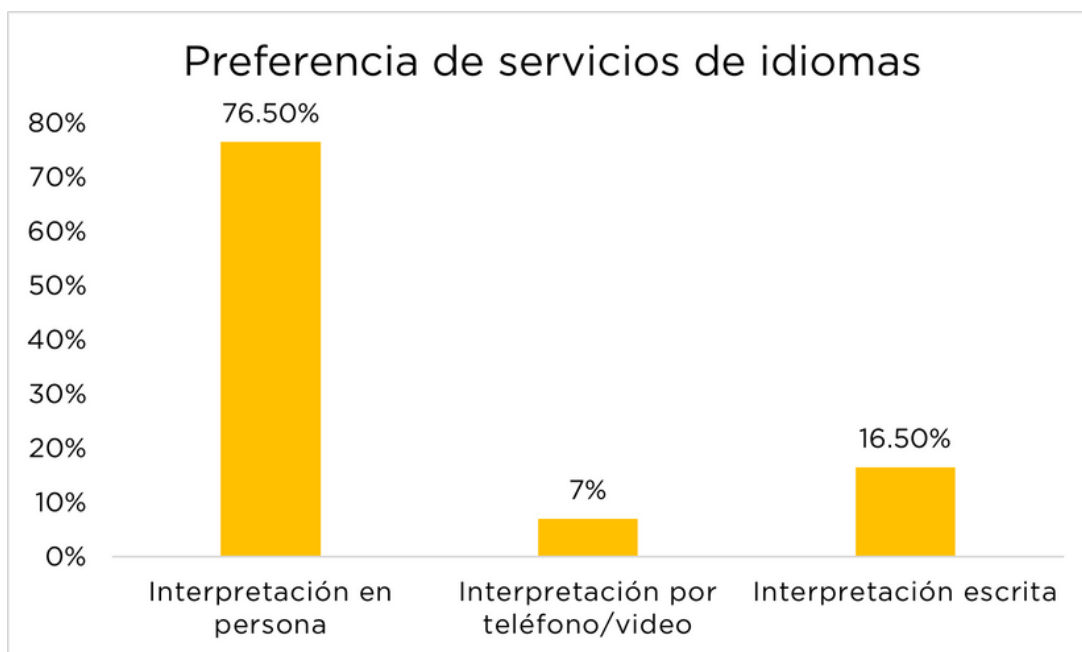
Aunque muchas jurisdicciones y sistemas ponen a disposición varios servicios para personas LEP, hay poca información sobre los servicios preferidos de las personas LEP impactadas por el sistema. La Figura 2 ilustra las preferencias según lo reportado por los entrevistados. Abrumadoramente, la mayoría de los entrevistados (76.5%) reportaron preferir la interpretación en persona, seguida por la interpretación escrita (16.5%) y la interpretación telefónica o por video (7%). Se prefirió la interpretación en persona porque los individuos podían hacer preguntas sobre el proceso y la terminología legal que se les transmitía.

Conciencia del Derecho de Acceso Lingüístico

Se preguntó a los entrevistados si sabían que las personas LEP tenían derecho a servicios de acceso lingüístico en el CJS. Menos de la mitad de los entrevistados (41.2%) reportaron estar conscientes de este derecho legal. Entre aquellos que estaban conscientes de esta obligación legal, reportaron haberlo aprendido de amigos y familiares y de su propia experiencia interactuando con el CJS (por ejemplo, "Mis hijos me lo dijeron", "Lo aprendí yendo a la corte" y "Lo aprendí mientras estaba en la cárcel.")

Hallazgos

Figura 2. Preferencia de Servicios Lingüísticos



Contacto Más Reciente con el Sistema de Justicia

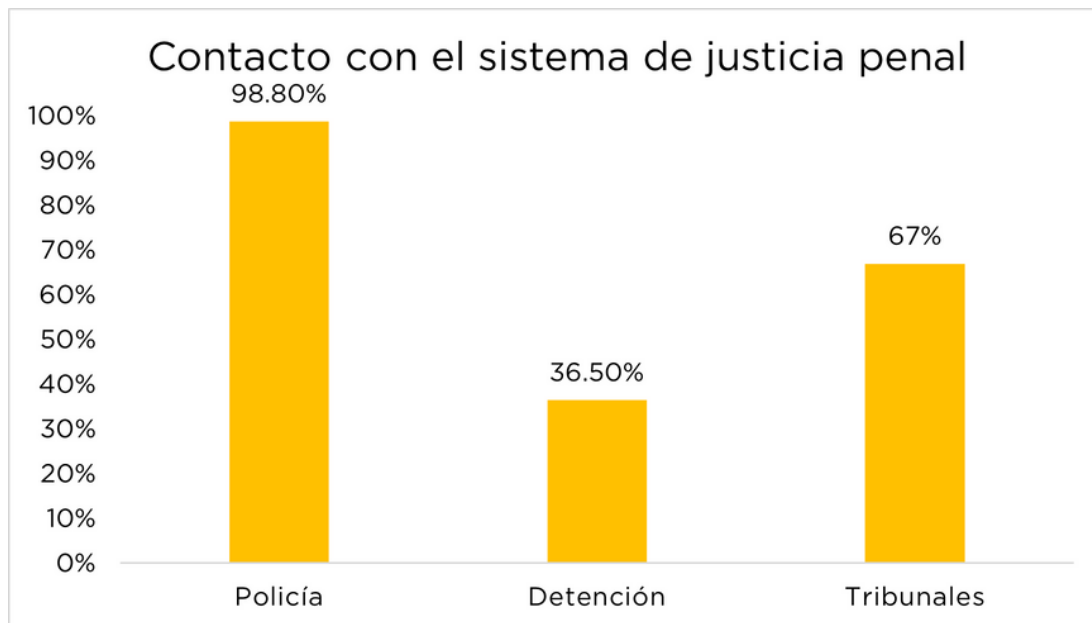
Se pidió a los entrevistados que relataran su contacto más reciente con el CJS y discutieran cómo se comunicaron con el personal del CJS. A continuación, presentamos un resumen temático de sus experiencias.

Encuentro Más Reciente con las Fuerzas del Orden

Casi todos los entrevistados (98.8%) reportaron interacciones con las fuerzas del orden. De hecho, casi la mitad (44%) de los entrevistados habían tenido cuatro o más interacciones previas con las fuerzas del orden. Durante su interacción más reciente, las paradas de tráfico (44%) y las llamadas de servicio (25%) representan las principales razones del contacto con las fuerzas del orden. Aproximadamente un tercio de los entrevistados (29.4%) dijeron que alguien los ayudó a comunicarse con las fuerzas del orden durante su interacción más reciente.

Más de dos tercios de los entrevistados (68%) que recibieron ayuda con la comunicación informaron que la comunicación fue fácil o extremadamente fácil. Solo el 12% de los entrevistados informó que la comunicación fue difícil o extremadamente difícil. Entre los entrevistados que informaron haber recibido ayuda, recibieron asistencia de oficiales que eran bilingües, o de sus hijos y extraños en el área. Entre los entrevistados que informaron no haber recibido ayuda para comunicarse con las fuerzas del orden, menos de la mitad (40.7%) informó que la comunicación fue fácil o extremadamente fácil. Los entrevistados que informaron no haber recibido ayuda dijeron que "sabían suficiente inglés" para comunicarse con los oficiales que no hablaban español. A pesar de sus intentos de comunicarse en inglés con la policía, un poco más del treinta por ciento de los entrevistados (30.5%) informó que la comunicación fue difícil o extremadamente difícil.

Figura 3. Experiencia con el Sistema de Justicia Penal de los Hablantes Dominantes de Español



Experiencia de Encarcelamiento Más Reciente

Más de un tercio de los entrevistados (36.5%) informó haber pasado tiempo en la cárcel, prisión o un centro de detención de inmigración en los EE.UU.¹¹ Durante su experiencia de encarcelamiento más reciente, la detención en cárcel y la detención de ICE fueron los tipos más recientes de experiencias de encarcelamiento.¹² Más de la mitad de todos los entrevistados (51.6%) informó haber sido detenido por más de 24 horas. La proporción de entrevistados que informó recibir ayuda para comunicarse con el personal de correccionales fue mayor que aquellos que interactuaron con la policía. Un poco más del sesenta por ciento de los entrevistados (61.3%) dijo que alguien les ayudó a comunicarse con el personal de correccionales durante su encarcelamiento.

Más de la mitad de aquellos que recibieron ayuda con la comunicación informaron que la comunicación fue fácil o extremadamente fácil (58.3%). Un poco menos del diecisiete por ciento de los entrevistados (16.7%) informó que la comunicación fue difícil o extremadamente difícil. Algunos entrevistados informaron haber recibido ayuda del personal de correccionales que hablaba español o se les proporcionó un intérprete por teléfono/video para comunicarse con el personal de correccionales. Entre los entrevistados que estuvieron confinados y que no recibieron ayuda con la comunicación, casi dos tercios de los entrevistados (61.1%) informaron que la comunicación fue difícil o extremadamente difícil. Los entrevistados informaron, una vez más, saber suficiente inglés para comunicarse con los oficiales y el personal de correccionales.

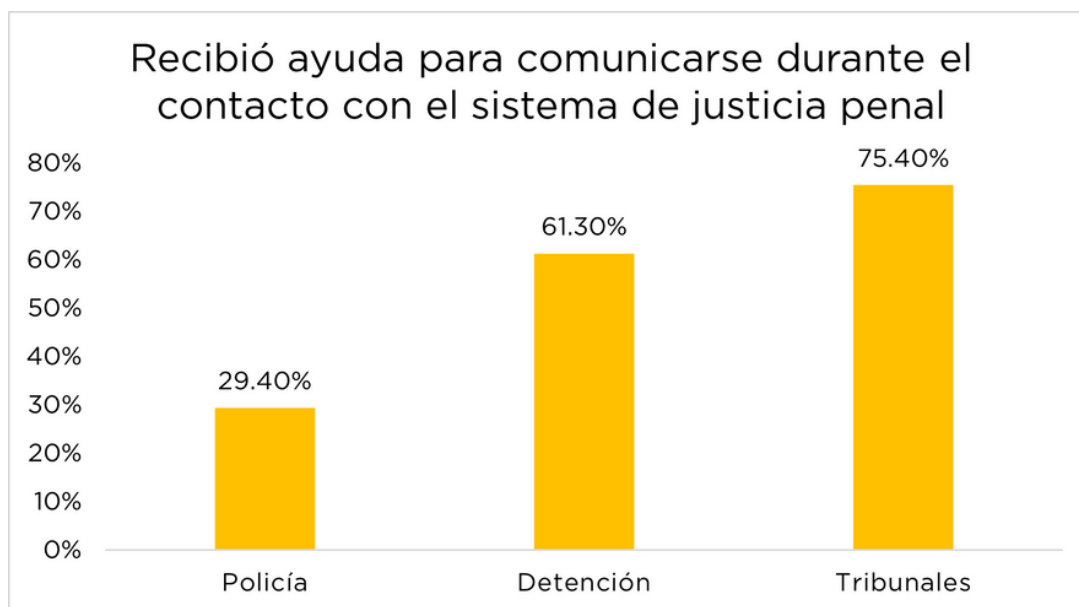
11. It is important to note that county jails and state prisons that receive federal funding are legally required to adhere to different language access mandates compared to federal prisons and immigration detention facilities. This distinction arises because of the difference between facilities that are federally funded (e.g., Title VI) and those that are federally operated (e.g., EO 13166). However, our research is not focused on exploring these distinctions but rather aims to provide a high-level overview of the overall landscape of language access issues in the CJS.

12. In this brief, unless otherwise specified, our detention label covers all of the listed scenarios.

Hallazgos

Durante su encarcelamiento, la mayoría de los entrevistados informó haber recibido documentos legales escritos (por ejemplo, informe de incidentes, información del expediente judicial). Aunque la mayoría (69.2%) recibió materiales escritos traducidos en un idioma que entendían, algunos no comprendieron el contenido de los documentos. Entre aquellos que no recibieron documentos traducidos, informaron que intentaron entender los documentos legales escritos únicamente en inglés pidiendo ayuda a un familiar, amigo u otro detenido, así como al personal correccional bilingüe que les ayudó a traducir el material y/o a comprender generalmente el contenido de los documentos.

Figura 4. Asistencia para Comunicarse con el Personal del Sistema de Justicia Penal



Experiencia Judicial Más Reciente

Aproximadamente dos tercios de la muestra (67%) tenían experiencia con el sistema judicial. Durante su experiencia judicial más reciente, la razón principal de su comparecencia fue por una infracción de tráfico. Aproximadamente, tres cuartos de los entrevistados (75.4%) informaron que recibieron ayuda para comunicarse con los funcionarios judiciales. El sesenta por ciento de los entrevistados (60.5%) que recibieron ayuda con la comunicación informaron que la comunicación con los funcionarios judiciales fue fácil o extremadamente fácil, mientras que una quinta parte informó que la comunicación fue difícil o extremadamente difícil (21%). Los entrevistados reportaron abrumadoramente a los intérpretes judiciales profesionales como la principal forma de asistencia en la comunicación. Entre aquellos que no recibieron asistencia lingüística, más de un tercio de los entrevistados (35.7%) informaron que la comunicación fue fácil o extremadamente fácil.

Un 42.8% adicional de los entrevistados informó que la comunicación fue difícil o extremadamente difícil. Los entrevistados reportaron que pudieron comunicarse en inglés, tuvieron acceso a un intérprete judicial o recibieron asistencia para la comunicación del personal del tribunal. Un poco más de un tercio de los entrevistados informó haber recibido documentos judiciales traducidos por escrito antes de asistir al tribunal (36.7%) y durante su comparecencia en el tribunal (30.8%). Entre los entrevistados que no recibieron documentos judiciales traducidos, la mayoría dependió de familiares, amigos y desconocidos para ayudarles a entender el contenido del material. El resto indicó que recibió ayuda de un intérprete oficial, su abogado, un funcionario del tribunal, o intentó entender el contenido por sí mismos.

Intermediación Lingüística

Un hallazgo clave de nuestro estudio fue la dependencia prevalente en familiares y amigos para comunicarse con el personal del Sistema de Justicia Penal (CJS, por sus siglas en inglés). Los entrevistados reportaron un promedio de 6.3 personas en las que podían confiar para ayudarles a comunicarse con el personal del CJS que habla inglés. Esto sugiere que la mayoría de los entrevistados no están lingüísticamente aislados en la medida en que tienen acceso a múltiples personas que pueden actuar como intérpretes informales durante los encuentros con el personal del CJS. Sin embargo, el uso de intérpretes informales generalmente no se recomienda en las guías de acceso lingüístico, especialmente en el contexto del CJS, debido a preocupaciones sobre la precisión y la confidencialidad.

Las fuentes más comunes de intérpretes informales reportadas fueron los hijos y los miembros de la familia. Los entrevistados describieron varias situaciones en las que recurrieron a sus seres queridos para ayudar a entender los procesos del CJS, responder preguntas del personal del CJS o traducir a la vista documentos legales. A pesar de su propia necesidad de asistencia, algunos entrevistados también informaron que sirvieron como intérpretes para otros. Sus experiencias como intermediarios lingüísticos en varios sistemas se detallan a continuación.

Casi el veinte por ciento de los entrevistados (20%) informó haber servido como intérpretes para familiares o amigos durante un encuentro con las fuerzas del orden. Cuando se les preguntó sobre su experiencia más reciente como intérpretes, los entrevistados indicaron que fueron llamados por familiares o amigos que estaban siendo detenidos e interrogados por las fuerzas del orden. Un participante declaró: "Un amigo fue detenido y me llamó para que le ayudara, así que fui. Mi inglés es malo, pero mejor que el suyo". Otros informaron que estaban con personas que estaban siendo interrogadas por las fuerzas del orden y les ayudaron a comunicarse con los oficiales. El resto informó que se encontraban en las cercanías de un incidente y se ofrecieron voluntariamente para ayudar a interpretar para las partes o fueron solicitados por personas para ayudar en la comunicación con los oficiales.

Una proporción menor de individuos reportó haber ayudado a otros a comunicarse con oficiales o funcionarios en entornos correccionales (10.6%) y en los tribunales (3.5%). Durante su experiencia más reciente interpretando en una instalación correccional, los entrevistados fueron solicitados por otros detenidos para asistir en la comunicación con el personal. Otros entrevistados reportaron que el personal de correcciones y tratamiento les pidió ayuda para comunicarse con los detenidos, incluyendo dos casos donde individuos que estaban ellos mismos detenidos asistieron a otros detenidos que necesitaban atención médica. En cuanto a los pocos entrevistados que reportaron asistir a otros en la corte, informaron que se ofrecieron como voluntarios para interpretar para personas con las que estaban (es decir, familiares y amigos) o extraños que encontraron mientras estaban en el juzgado.

Los entrevistados que informaron haber interpretado para otros a menudo expresaron tener sentimientos encontrados sobre sus roles como intermediarios lingüísticos. Algunos reconocieron las limitaciones de su dominio del idioma inglés (por ejemplo, "Algunas palabras son difíciles de traducir") y las implicaciones asociadas con su asistencia (por ejemplo, malentendidos que podrían afectar negativamente a la persona con dominio limitado del inglés). Muchos entrevistados informaron estar nerviosos al ayudar con la comunicación porque sus habilidades en inglés eran limitadas, pero al mismo tiempo, señalaron que hicieron todo lo posible por ayudar. La percepción del personal del Sistema de Justicia Penal (CJS) influyó en cómo veían su papel en estas situaciones. Esto fue expresado con más frecuencia por los entrevistados que estaban ayudando a otros durante encuentros con las fuerzas del orden. Por ejemplo, un entrevistado señaló que "La policía generalmente no es muy paciente cuando estás traduciendo [y] parecía que solo querían irse". Otros se sentían confiados y orgullosos de su papel, expresando "Me sentía seguro, y se sentía bien poder ayudar".

Recomendaciones para Mejorar la Comunicación

Las entrevistas con hispanohablantes dominantes también captaron sus percepciones sobre la necesidad de servicios de acceso lingüístico y recomendaciones para mejorar la efectividad del servicio. Aproximadamente el 90% de los entrevistados estuvo muy de acuerdo en que hay una necesidad de más oficiales de policía bilingües, personal de correccionales y tratamiento, personal de la corte e intérpretes judiciales. Se pidió a los entrevistados que informaran qué podría haber mejorado la comunicación con el personal del sistema de justicia penal. Tres temas dominantes resurgieron de sus respuestas: la necesidad de más intérpretes calificados, más personal bilingüe del sistema de justicia penal y un deseo de mejorar el dominio del inglés.

Más Intérpretes Calificados

Los entrevistados expresaron la necesidad de más intérpretes calificados que pudieran facilitar la comunicación durante los encuentros con las fuerzas del orden, el confinamiento y los procedimientos judiciales. Los entrevistados expresaron constantemente preocupación por la calidad de los servicios de interpretación y su propia confianza en la precisión de la interpretación. Un entrevistado declaró: "Necesitamos mejores traductores porque algunos no traducen bien, tenía dudas. Te dicen lo que se les antoja decir". Los entrevistados transmitieron su propia dificultad para confiar en los intérpretes ("Todavía era difícil porque tenía que confiar en que me estaban diciendo la verdad"), lo que era especialmente preocupante entre los entrevistados con niveles más altos de dominio del inglés ("Las palabras se cambian en la traducción"). En un caso, un entrevistado informó que su hija, que era bilingüe, lo acompañó a la corte y le comunicó que el traductor estaba "Diciendo algunas cosas de manera diferente". Esto resultó en su desconfianza hacia el intérprete de la corte.

Más Personal Bilingüe del Sistema de Justicia Penal y Mejora del Trato a los Individuos

Abrumadoramente, los entrevistados pidieron más oficiales y personal bilingüe o multilingüe. Más de la mitad de los entrevistados informaron que el personal bilingüe del sistema de justicia penal habría ayudado en su comunicación durante los encuentros con la policía (61%), la detención (52.4%) y los procedimientos judiciales (52.2%). Un entrevistado especificó que comunicarse de manera monolingüe con personal bilingüe del sistema de justicia penal, como oficiales de policía bilingües, es más fácil porque "Los traductores se vuelven demasiado técnicos o no son lo suficientemente claros". Los entrevistados enfatizaron la importancia de tener oficiales y personal que hablen español y puedan transmitir lo que está sucediendo procedimentalmente (por ejemplo, "Alguien que me diga en español por qué fui detenido y qué sucede después") o dar orientación sobre la logística de los procedimientos legales (por ejemplo, "¿Qué papeles estoy firmando?").

Los entrevistados expresaron que el trato del personal del sistema de justicia penal, especialmente los oficiales de policía y el personal de correccionales, impactaba la comunicación. Ciertamente, las barreras del idioma afectan la justicia procesal y pueden socavar la legitimidad del sistema de justicia penal en su conjunto. Un cuarto de los entrevistados (25%) expresó el deseo de un mejor trato general por parte de los oficiales de la ley y el personal de correccionales (por ejemplo, "No importaba que [el oficial] hablara español porque su tono agresivo me asustó y afectó la comunicación"). Para los entrevistados que fueron detenidos, ser tratados como seres humanos dignos de respeto y dignidad era primordial.

Mejora del Dominio del Inglés

Otro tema común entre las respuestas de los entrevistados fue su deseo de mejorar su dominio del inglés para poder comunicarse más fácilmente de manera directa con el personal del sistema de justicia penal en inglés. Esto fue expresado por los entrevistados independientemente de su capacidad para comunicarse en inglés. Los entrevistados también expresaron que se avergonzaban y sentían pena por no poder comunicarse eficazmente con el personal del sistema de justicia penal. Hablaron de someterse a procesos y acciones a pesar de no conocer las implicaciones o hacer lo mejor posible para utilizar su inglés limitado para comunicarse. Es importante destacar que el dominio del inglés permitiría a los entrevistados ser participantes activos en sus encuentros con el personal del sistema de justicia penal, en lugar de sentirse como espectadores pasivos ("Puede que no me guste lo que estás haciendo, pero lo entiendo").

Resumen

En conclusión, este informe de política se basa en investigaciones previas apoyadas por la Fundación MacArthur para investigar más a fondo las experiencias de las personas hispanohablantes dominantes afectadas por el Sistema de Justicia Penal (CJS). Al examinar las perspectivas de 85 personas hispanohablantes dominantes impactadas por el sistema, destacamos cuestiones clave relacionadas con los servicios de acceso lingüístico, incluyendo los métodos preferidos de comunicación, los desafíos enfrentados en las interacciones con el personal del CJS, y el complejo papel de los intermediarios lingüísticos que muchas personas en nuestra muestra se sintieron obligadas a asumir durante las interacciones con el CJS. Con este informe de política, nuestro objetivo es amplificar las voces de la población con dominio limitado del inglés (LEP) impactada por el sistema y proporcionar ideas accionables para mejorar la accesibilidad lingüística en el CJS.